especiales

Por Margarita Restrepo Santamaría
Fotos de Hervásquez

Piantao para siempre (y II)

"El tango es un clima del alma"

Una charla con Horacio Ferrer

Ilustración de una casete del IIC.

"El Diablo, dueño de la tempestad
El Diablo, casi creyéndose Dios
Por viejo más que por diablo, pensó:
el circo pide una nueva función.
El Diablo, la gran tragedia soñó
Sus faustos, uno por uno compró
Si el Diablo quiere ser malo,
es peor. Huyamos
que ya levanta el telón"

"El Diablo" del poeta tanguero, Horacio Ferrer EZcurra, se queda reposando un rato, mucho rato, sobre una mesa de algún cuarto de hotel. Sobre un papel. Sin la música de Piazzola que generalmente lo acompaña y sin la voz de quien, con frecuencia, en un tono entre fantasioso y burlón, le infunde un **soplo de vida**.

TRANSEUNTE

Ferrer... "Luiggin de la Bateria", o "Fray Milonga" (en escritos que hizo para algunas publicaciones), ha salido. Le sigue el rastro a Carlos Gardel. En un encuentro con un paisa que vivió los momentos del accidente que le costó la vida al Zorzal Criollo, en 1935. En la observación del lugar de los acontecimientos, en el Aeropuerto Olaya Herrera. En la visita a la iglesia de La Candelaria, sede de los servicios religiosos que se le tributaron al **Morocho del Abasto.** Y ante la estatua que, en su honor, se levanta en el Barrio Manrique —"a las 3 de la tarde, con un sol tan fuerte, que creí que a mí también me habría llegado el 24 de junio —".

Por primera vez, transeúnte de Medellín y de Colombia. Nació en el tango, vive en el tango y hace tango. "Tenía que venir" a nuestra tierra, para "armonizar algo que no estaba en armonía"; para constatar con "qué fineza se estudia y profundiza sobre el tango", en territorio **paisa**.

ASOMBRO

Seguirle el rastro a Gardel... y estar en contacto con la gente. En el Recinto Quirama, del Instituto de Integración Cultural, El Paraninfo de la Universidad de Antioquia, la Sociedad Colombiana de Arquitectos-seccional Antioquia—, la Casa Gardeliana. Reuniones y charlas cotidianas. Conferencias y recitales. Observando, escuchando, preguntando, y deleitándose con los giros o expresiones del lenguaje local.

Uruguayo por nacimiento. Argentino "hasta la médula, para el afecto y los hechos cotidianos, aunque, jurídicamente, extranjero" en ese país del sur. Uno de los 300 nombres—aproximadamente— del Uruguay que están unidos al tango, que, al parecer, no quiere despegarse nunca de la capacidad del asombro.

DE TODO

En su época de estudiante hizo "cobranzas en bicicleta(¿fue blanca, como la de su canción?) corretaje de productos de belleza y libretos de radio". Durante 7 años se desempeñó como secretario del rector de la Universidad del Uruguay. En asocio con su único hermano, Eduardo, (residenciado en Caracas), y otros compañeros, fue fundador del Club la Guardia Nueva (1954). Organizó el primer Festival de Tango Universitario, en Buenos Aires. Realizó los programas de radio "Selección de Tangos", "El Tango y sus estilos instrumentales" y "El tango y sus compositores".

Horacio Ferrer, por naturaleza y, quizá, por la trascendencia de ciertas fuerzas del cosmos, ha tenido la tendencia a hacer un poco de todo. Estudió bandoneón con Nicolás Pepe "instrumento enigmático y profundo"— ¡arte dramático con Carlos Calderón de la Barca; guitarra con un tío; dibujo, pintura, arquitectura "le hacía los monitos de los proyectos a los amigos del taller"—.

DIBUJANDO TANGOS

Su bandoneón quedó en manos de Piazzola... Y todavía pinta: "oleo, acuarela, pastel, lápiz, carbón... La misma temática que en mis tangos. No siento mis versos propiamente como poesía, sino como mezcla de teatro con pintura. Los visualizo. Mezcla de teatro con plástica, de situación dramática con pintura. Pero tenía que dedicarme a una sola cosa".

Pintar con las palabras, con pinceles, y con la voz. En un recital suyo, cambia con facilidad de rol, según los versos que lo ocupan. Puede hacer las veces de animador de un circo, de espíritu burlón o de hombre que se enfrenta a la idea de la muerte; de padre que habla a un hijo, o de compañero de plática de un amigo. Versos hechos tango.

"El tango es la canción popular del destino del hombre —hombre y mujer—. La poesía popular del despellejamiento ante el amor difícil, el tiempo que pasa inexorable y la muerte. Es canción y música, poesía y danza, arte instrumental e interpretativo. A cada rato tiene ramalazos metafísicos. Está en las cosas primeras y últimas de la existencia".

POLEMICO Y ROMANTICO

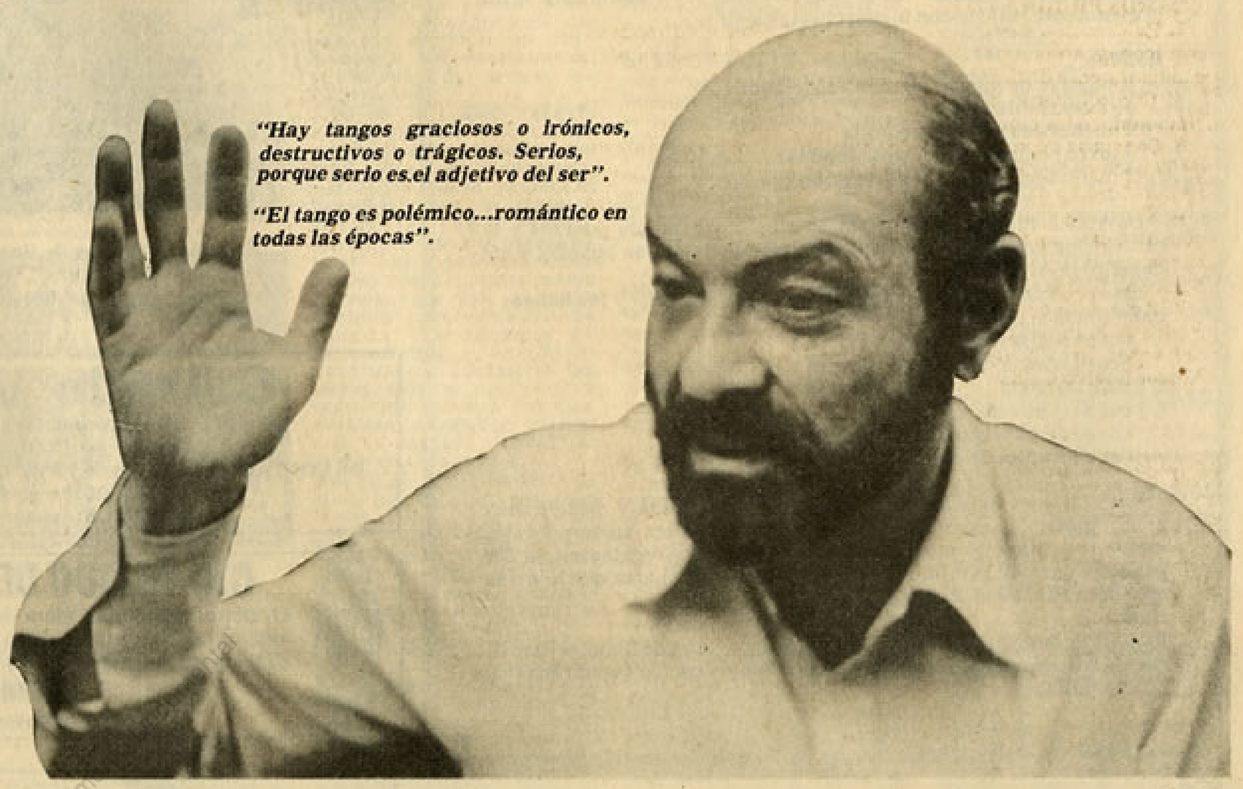
Puede hablar horas enteras sobre el tango y expresarse en torno al mismo, de mil maneras: "Se toca con lo que está escrito. Se interpreta con lo que **no** está escrito. Se entiende por intuición, por inteligencia o por **piel**. Es un clima del alma. Una caminata en negativo. La primera canción urbana. Está en una muchacha solitaria, en una manera de conversar, en un timbre que suena en una casa vacía. En el hombre y la mujer encerrados en las celdillas de la ciudad. Tiene al ser humano dentro. Es polémico, romántico en todas sus épocas. Es una forma de hacer cierto que nuestro continente es una patria con muchas soberanías".

Horacio Ferrer viaja por las distintas épocas del tango: cien años de historia y doce mil ejemplos. Se refiere a la variedad de ritmos y melodías que encierra y al sello porteño (de Buenos Aires) que lo caracteriza.

TIEMPOS

Distingue varios períodos desde sus orígenes clandestinos hasta su actual consideración en los recintos universitarios. Una primera etapa absolutamente anónima, por su marginalidad. Luego, aún marginado pero con nombres, y la primera época de su estado público, cuando comienza a definirse con los rasgos esenciales de armonía, letra y canto—todo esto entre 1870 y 1915—.

Los 25 años siguientes hasta 1940, con la obra de Carlos Gardel, Julio de Caro, los grandes melodistas, los compositores románticos, el advenimiento de los grandes poetas del tango. La generación de los años 40 y las dos últimas, a partir del 55, que matizan y desarrollan el tango contemporáneo.



"Hay tangos graciosos o irónicos, destructivos o trágicos. Serios, porque serio es el adjetivo del ser".

"El tango es polémico...romántico en todas las épocas".

PLENA VIVENCIA

"El tango no está esclavizado a una determinada medida métrica o rítmica. De pronto, se transforma en vals o en habanera, o es polirrítmico. Repentinamente, hay un solo de violín, donde el ritmo queda como apresado en la melodía. El tango es libre, por eso es que ha sobrevivido, sin cristalizarse y sin transformarse. No es supervivencia, sino plena vivencia".

El **Poeta de Buenos Aires** comenta que se han escrito, desde 1903, muchas "actas de defunción" del tango, pero que este arte, al igual que la sociedad que lo alberga, sigue caminos de bajas y apogeos, de crisis y de grandes ascensos. Considera injusto, como muchas veces se piensa, que el tango esté siempre asociado con lo trágico: "los hay graciosos o irónicos, pintorescos, destructivos o trágicos; serios, porque serio es el adjetivo del ser".

OTRA RESPUESTA

Y, entre tanto tango, ¿cuáles le enamoran más?... Hace una operación aritmética un poco extraña. Y, por allá, aparece una cifra: 2.001 tangos que le agradan. No obstante, llegada la hora de definirse, y sin subetimar autores o compositores, también tiene una respuesta: los estilos más refinados y elaborados. Enrique Delfino, Juan Carlos Cobián, Discepolo, Gardel —"cumbre del refinamiento tangüístico; caso en que coinciden la suprema exquisitez y la suprema popularidad"—. Horacio Salgán, Astor Piazzola, Aníbal Troilo, Homero Manzi, Francisco Fiorentino, Fresedo, Goyeneche.

TODO ES TANGO

Tango... y el dramatismo del piano y del violín. El bandoneón "instrumento un poco como provocador de una víbora en la canasta, que puede ser un cascabel o un aljibe en el cual resuenan ecos de cosas terribles; que tiene eso de rayo láser que pasa a través del prisma del ser humano."

El Lunfardo (lenguaje ladronil), actualmente unido a la vida diaria de Buenos Aires; desde siempre, unido al tango: "si está ubicado dentro del contexto de la frase de una manera estratégica, se entiende por el resto del concepto; a veces, la palabra tiene un valor fonético, o plástico, o un perfume insustituible. Me interesa que la poesía sea entendida. Me interesan los cimientos locales, lo que hace la filosofía de un contorno humano. No poner el acelerador sobre el color local".

"Todo es tango: la música porteña, la canción de Buenos Aires, la música de Buenos Aires. Ocurre que en algunos momentos, porque existe un tango muy ordinario también, muy repetitivo, hay tanguistas que se sienten avergonzados de pertenecer a él y lo llaman diferente".

VIGENCIA

Para Ferrer, el tango, después de 100 años, sigue vigente; a su alrededor se reúne una especie de "parlamento argentino": personas de todas las profesiones y condiciones; y se ha identificado con lo arrabalero (una actitud, "lo nocturno y clandestino") por cuanto ha estado lejos de la academia.

¿Cómo ve el tango en la actualidad?:

"Cómo otras artes populares; ha quedado inscrito en un mercado de consumo, donde ya no se hacen discos para documentar lo bueno que se hace, sino discos específicamente para ganar dinero. Ha sido cada vez más difícil la batalla por la supervivencia, pero está tan unido al destino de Buenos Aires... Hay toda una nueva generación: Guillermo Fernández, María Graña, Rubén Juárez, Hernán Salinas, Chiqui Pereyra, Luis Filippeli, Guillermo Gálvez, Graciela Susana, Susana Rinaldi (quien apareció en el tango como cantante, en 1970). Se dice que hay pocas obras, pocos autores; pero, de todos los que han hecho tangos, a través de tantos años, son doce o catorce los grandes, los que han emprendido algo muy personal. Hay un tango renovador".

SIGUE EL CURSO

... Y la renovación exige tiempo. Ferrer, al igual que Piazzolla, con un repertorio nuevo en 1970, fue testigo de un rechazo: "Ha pasado así con todas las renovaciones del tango. Lógico que cada generación se aferra no sólo al tango, sino a todos los estilos, actitudes, vestimentas de su tiempo. Pero en 10 años esto ha sido aceptado como una forma que expresa profundamente al ser de Buenos Aires de hoy; al ser de otras ciudades, también".

Si el tango es **vida**, tiene que **seguir** su curso. No puede se estático. Y tampoco lo puede ser quien lo **cranea**, quien lo siente y crea. Horacio Ferrer EZcurra se va, con su "circo, con sueños de poeta". Después de constatar que su imaginación no trabajó mal en la obra "Oratorio de Carlos Galdel (que comienza y termina en Medellín)", con música de Horacio Salgán, estrenada hace 8 años, y que ahora volverá a presentarse.

Se va con su circo y con una pieza teatral, en la cabeza; aún no tiene título y, no sabe si tendrá música; "es el fenómeno de las ciudades de finales del siglo XX; desarrolladas más allá de sus posibilidades, descontroladas, imprevisibles, llenas de desencuentros; con 'stress' y 'smog'; con lugares donde uno no va a comprar, sino donde le venden; ciudad de la droga, de la inseguridad, con este laberinto implícito.

Y, en esa ciudad, el amor. Dos seres que no pueden encontrarse por esos elementos de las urbes de este siglo. A veces es un semáforo el que cambia el curso del encuentro. Otras veces, los preconceptos. Lugares donde, como dice el tango de Discépolo, **se quiere presintiendo, se ama lleno de presentimientos.** El arquitecto, protagonista de esta obra, termina alucinado, pensando que el planeta Tierra, entero, va a ser una ciudad, y que la única manera de convivir es armonizarse... Armonizarse o perecer".

Y su "circo ya se va... Ya se fue".

Cortes-Cortes-Cortes

"Los especialistas, mientras más hondo hacen el pozo, más chiquito es el cielo que ven. Así que, dentro de la pasión y encierro y concentración que uno necesita para sus cosas, no hay que perder totalmente el panorama'" —ese decía el tío Arturo—.

●

"Puedo escribir con gran facilidad. Pero eso es un gran enemigo. Uno tiene que desentrañarse algo más profundo. Uno no puede equivocarse confundiendo el poema con una metáfora. Un poema es eso y muchas otras cosas".

●

"En Iberoamérica, vivimos cada uno encerrado con su propio prócer, con su estilo. Tenemos unos callos mentales históricos que nos impiden pensar que somos la misma patria con diferentes soberanías. Tenemos el milagro y el privelegio de un mismo idioma, próceres de la misma naturaleza, gestados en la misma época, que compartieron problemas similares, aunque tuvieran filosofías distintas".

●

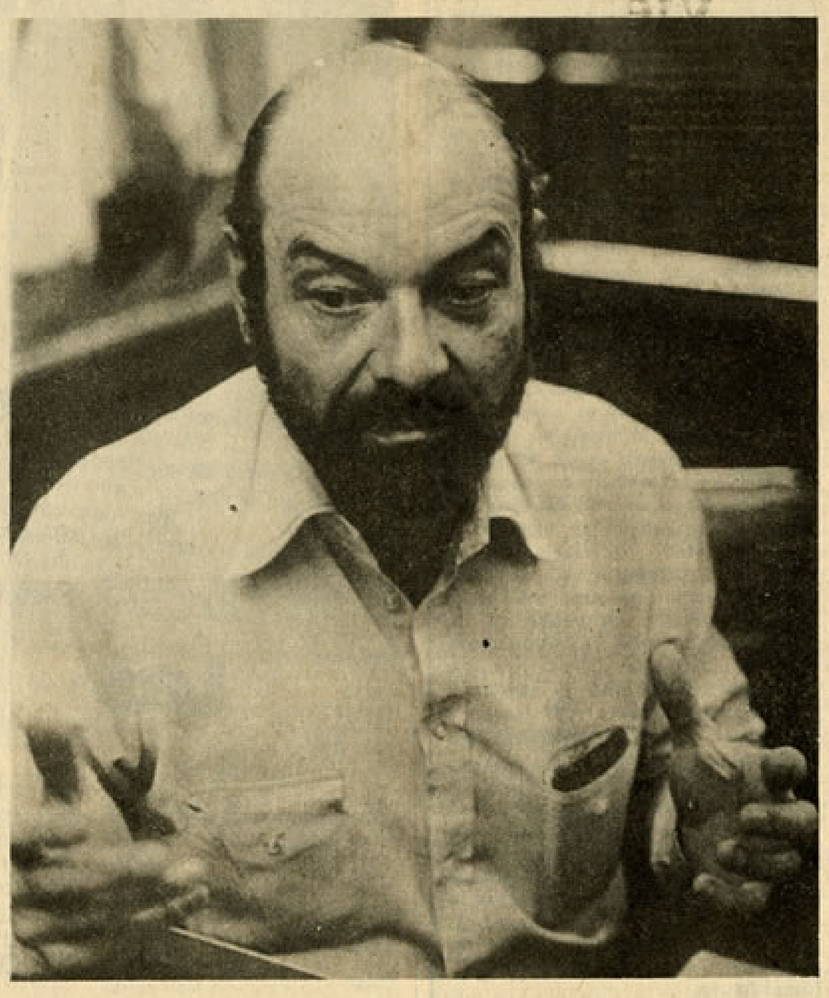
"¿La juventud argentina?... ¿De cuál generación? ¿De los 26 años, de los 12 ó 13, de los 18?... La juventud argentina es bohemia, lectora entendida de las cosas que le interesan y apasionan, a pesar de que pueda tener, o no, con qué ejecutarlas. Hay jóvenes dedicados pasionalmente al rock nacional, y éste tendrá o no futuro, conforme a lo que ellos vayan haciendo. A otros les gusta la música clásica, el jazz o el tango. Hay cinco millones de votantes para participar en este acontecimiento que va a ser el regreso de la vida democrática a la Argentina. Y la pirámide de edades tiene proporciones muy adecuadas".

●

"La forma del tango resulta de algo que es irracional; de ciertas características del ser de Buenos Aires, hombres y mujer. No se puede sacar una receta: poniendo acentos de esta manera o acoplando notas o frases de esta otra. Es algo muy sutil, como el pulso, como las características genéticas. Tiene partes que se pueden analizar y otras que son misteriosas. Un tango es un empujón histórico; cósmico, en su pronunciación interior, no acústica. Me duele tanto ayer, expresión de Homero Manzi, es totalmente tanguista, de la manera de filosofar y sentir la vida del hombre de Bueno Aires".

●

"El título de mis obras sale solo. Forzarlo es como... esos nombres rebuscados que se le ponen a la gente, al bautizarla. Habría que esperar muchos años para hacerlo hasta que tuviera cara de Roberto, de Diego o de Susana".



"...La ciudad de fines del siglo XX: descontrolada, imprevisible, llena de desencuentros. Cuando uno es zorro viejo sabe dónde colocarse para que la ciudad no lo agreda".